

«Al envejecer, todos queremos escribir un libro sobre nuestra infancia»

El autor italiano reconstruye la memoria de su generación en 'La misteriosa llama de la reina Loana'

CÉSAR COCA

Umberto Eco ha embarcado a sus lectores en un viaje más corto que los precedentes. En 'La misteriosa llama de la reina Loana' (Ed. Lumen) habla de su infancia y la cultura popular que alimentó sus sueños juveniles de heroísmo guerrero y amores platónicos. Un libro en el que, como reconoce en una entrevista concedida a este periódico, ha tratado de reconstruir la memoria de la generación que se crió en la Italia fascista, un empeño que llegó a convertirse en una obsesión personal.

—Tras escribir novelas ambientadas en la Edad Media y la época barroca, publica un libro sobre la memoria de su época. ¿Cómo surgió la idea?

—Hace tiempo que quería escribir un libro de memorias sobre mi infancia. Al envejecer, nos sucede a todos. Un día tuve que presentar el libro de un amigo que trataba precisamente de su infancia y de los tiempos de guerra; en otro momento, mientras estaba en un bar, otro amigo dijo una palabra cualquiera (quizás memoria, o enfermedad...) y de golpe se me encendió un luz en la cabeza: dejé de escuchar lo que decía y empecé a pensar en la historia de una persona que pierde la memoria e intenta revivir los años de la infancia no a partir de sus recuerdos (estas cosas ya las había hecho Proust) sino basándose en una memoria 'mineralizada', objetiva, colectiva, hecha de páginas de libros y de periódicos, de discos, de cajas de bombones, de juguetes... Y a partir de ese momento comencé la búsqueda.

—Su infancia, al menos los escenarios de su infancia, ya estaba presente en otros libros. ¿Es una obsesión personal?

—Si no lo hubiese dicho ya Proust, sería muy original diciendo que la vida no es otra cosa que la evocación de la infancia, una infancia tremenda para los que han sufrido y muy bella y dulce para los que la han vivido en estado de gracia. La mía fue así: con la dulzura de los atardeceres, de las noches en el refugio bajo los bombardeos, la papilla de sémola porque no había otra cosa que comer...

—Su personaje sufre algo parecido a un ictus y pierde la memoria personal pero no la histórica. Sabe quién fue Napoleón pero no recuerda a su esposa. ¿Es posible eso?

—Sí, es posible. He estudiado muchos casos clínicos, y también le he dado a leer el libro a una colega americana que trabaja sobre las personas que han sufrido lesiones



INTELLECTUAL. El escritor italiano Umberto Eco, en una imagen reciente. / EDWARD SMITH

TRAYECTORIA

► **Nació** en Alessandria (Italia) en 1932.

► **Estudió** Filosofía en la Universidad de Turín.

► **Docencia:** Ha sido profesor de Estética, Semiótica y Filosofía en las universidades de Turín, Milán y Bolonia, donde hoy es catedrático.

► **Otros libros:** Ensayos: 'Obra abierta', 'Apocalípticos e integrados', 'La estructura ausente', 'Tratado de semiótica general', 'Los límites de la interpretación', 'Kant y el ornitorrinco'. Narrativa: 'El nombre de la rosa', 'El péndulo de Foucault', 'La isla del día de antes', 'Baudolino'.

► Es premio Príncipe de Asturias.

La obra

► **Título:** 'La misteriosa llama de la reina Loana'.

► **Editorial:** Lumen.

► **Traducción:** Helena Lozano.

► **Argumento:** Yambo Bodoni sufre un ictus a los 60 años y pierde la memoria personal. Emrende un viaje al caserón de sus abuelos, donde pasó su infancia, para reconstruir sus vivencias de aquellos años.

► **Precio:** 24 euros.

cerebrales. Por lo tanto mi invención no es algo absurdo, incluso aunque haya imaginado una serie de comportamientos especiales, contruidos para mi personaje. Por ejemplo, no he encontrado en la literatura científica el caso de alguien que, habiendo perdido la memoria, se sienta atraído por una mujer y no sepa si ha tenido una historia con ella o no, ni tenga el valor de preguntárselo.

Educación esquizofrénica

—Para reconstruir su infancia, el personaje repasa libros, periódicos, canciones y objetos que se guardan en la casa de su abuelo. ¿Son también los objetos de su infancia?

—Eran los míos pero eran también los de tantas personas... Es cierto que cuento la historia de una reconstrucción de la memoria, pero en las dos primeras partes el protagonista no reconstruye su memoria, sino la de una generación. Descubre la historia de una infancia esquizofrénica, en la que por un lado se nos educaba en el culto al heroísmo y la muerte y por otro escuchábamos en la radio tonadillas alegres y estúpidas.

—¿Qué era más importante?

—Las dos cosas. Esto lo he comprendido precisamente escribiendo la novela y recordando cómo estábamos sometidos a influencias opuestas. Yo diría que hemos vivido una infancia felizmente esquizofrénica. La dictadura nazi era ideológicamente férrea y pura. La dictadura italiana, quizás por debilidad cultural, estaba llena de agujeros; en el colegio te enseñaban que era maravilloso morir por la patria (no gritábamos '¡Viva la muerte!', pero casi) pero en la radio te cantaban que 'la vida es bella'; se estrenaban películas sobre los heroicos soldados italianos pero al mismo tiempo estaban los filmes llamados de los 'teléfonos blancos', historias de amor y celos en ambientes de la alta burguesía, o incluso llegaban películas de Fred Astaire y Ginger Roger, que nos mostraban la vida americana. Esta esquizofrenia ha sido beneficiosa para algunos de nosotros, y nociva para otros, los que ahora están en el Gobierno. Mi novela se sirve también de muchas ilustraciones justo para poner de

relieve esta esquizofrenia.

—¿De dónde ha sacado esas ilustraciones?

—Aparecen unas doscientas, pero he recogido mil imágenes como mínimo. La mayor parte es material de mi biblioteca; he conservado muchos libros y periódicos de mi infancia, y otros (que había perdido, como los libros del colegio) los he ido comprando de adulto cuando los encontraba en cualquier puesto callejero. También recorrí librerías durante dos años por lo menos. Y finalmente está Internet. Creo que he reconstruido toda la colección de sellos de cuando tenía trece años buscándolos uno a uno en los catálogos de Internet. Ha sido una búsqueda muy divertida.

—Esas imágenes reconstruyen el imaginario de los años treinta y cuarenta. ¿No cree que las imágenes pueden distraer del texto?

—Incluso un texto 'multimedia' tiene su escritura. Además, si prestamos atención, casi ninguna de las imágenes, salvo en unos pocos casos, sirve para mostrar algo que he escrito ya con palabras, sino que muestran que las

SUS FRASES

RECUERDOS

«Ya lo dijo Proust, la vida no es otra cosa que la evocación de la infancia»

LA INFANCIA

«Se nos educaba en el culto al heroísmo, pero luego oíamos tonadillas estúpidas»

ILUSTRACIONES

«He disfrutado mucho buscando imágenes para ilustrar la novela»

AMOR

«Todos hemos tenido un amor adolescente, y todos se parecen»

VOCACIÓN LITERARIA

«Escribí cuentos y novelas hasta los 15 años; luego tuve 30 años de pudor»

palabras no dicen lo que está alrededor. La verdad es que durante dos años me he divertido como un loco recuperando todas estas imágenes. Mientras que mis otras novelas me han costado seis o siete años de trabajo cada una, este libro he tenido que terminarlo casi con prisa, porque me despertaba por la mañana cantando 'Non dimenticare le mie parole', perdía días y días para encontrar un envase de agua embotellada, releía toda la colección del 'Correiri di Piccoli' y todos los discursos del Duce. Se había convertido en una obsesión, muy bella pero una obsesión.

De nieblas y amores

«Eso lleva a la conclusión de que 'La misteriosa llama de la reina Loana' es casi una autobiografía?

—No. No quería escribir mi biografía sino la de una generación. He puesto en el libro todos mis recuerdos personales, obviamente las cosas que había leído, las referencias a las imágenes que había visto de pequeño realmente, ayudado por una memoria casi eidética, en el sentido de que después de sesenta años encontraba una copia de la revista de cuentos que leía mi madre y descubría que era exactamente como la recordaba... Pero he intentado construir un personaje muy distinto al mío: realiza un trabajo distinto, no ha publicado nada en su vida, no tiene una gran sensibilidad política, ha tenido traumas y experiencias personales que yo no he tenido... Esto era para sentirme libre de hacer cuentas no conmigo mismo sino con una época. Hay episodios y experiencias que afortunadamente no me sucedieron a mí.

«Un lujo que a estas alturas me podía permitir»

C. C.

Consiguió convertir en 'best-seller' una novela de extraordinaria erudición ambientada en la Edad Media y con no pocas páginas de debate filosófico-religioso, pero pensaba que este nuevo libro no interesaría fuera de Italia. Eco dice sobre 'La misteriosa llama de la reina Loana' que ha escrito para su «propio placer y el de mis compañeros de colegio. Podría haber hecho cien copias en una tirada numerada. Un lujo que a estas alturas me puedo permitir. Les



—¿Tampoco la historia del amor adolescente?

—Un amor adolescente lo ha tenido todo el mundo y todos los amores adolescentes se asemejan. Pero el protagonista recuerda todo menos el rostro de la chica. Eso me lo guardo para mí.

—La niebla está muy presente en su obra...

—Es que en mi tierra hay mucha

niebla, más que en Londres. He nacido en la niebla y en la niebla me encuentro bien, como si volviese a entrar en el útero materno. Hay niebla, aunque sólo sea en un capítulo, en 'El nombre de la rosa'; hay niebla en 'El Péndulo de Foucault'; no la hay en 'La isla del día antes' porque es imposible encontrar niebla en los mares del Sur, pero hay muchísima

dije enseguida a mis editores extranjeros que este libro es demasiado italiano y no podría traducirse. Pero los editores si querían el libro, de manera que el problema, reconoce Eco, lo han tenido los traductores, «verdad heroica». En el caso de la versión en castellano, se trata de Helena Lozano.

«He escrito pensando también en la reacción de los lectores jóvenes que descubren un mundo que no es el suyo, pero en el que se han creado las premisas del mundo en que vivimos hoy», explica el intelectual italiano. «Yo leía las historias de los jóvenes franceses de los años veinte, y me metía dentro fácilmente. ¿Por qué no? Nadie diría que no puede leer 'Cien años de soledad' porque no ha estado nunca en Macondo».

mí, sino el sonido mágico de su nombre, de ese título.

—Su protagonista escribía poesías a los 16 años. ¿También usted?

—Como ya he contado en otro lado, empecé a escribir cuentos y novelas entre los ocho y los quince años, después lo dejé, para retomarlo sólo al umbral de los cincuenta. Antes de esta explosión de impudicia madura, tuve treinta años, digamos, de pudor. Escribía así: cogía un cuaderno y hacía la portada. El título era tipo Salgari. Luego, cada diez o doce páginas colocaba una ilustración, también como las que veía en los libros de Salgari o Verne. Para hacer algo editorialmente correcto, escribía en letras de imprenta, sin permitirme correcciones. Evidentemente después de algunas páginas abandonaba la empresa. De modo que por aquel entonces era tan solo el autor de grandes novelas inacabadas. Pero como el protagonista de mi novela no soy yo, él no ha tenido estas maravillosas experiencias.

—¿Cree que con 'El Péndulo de Foucault' abrió el camino que ha llevado luego a 'El Código da Vinci'?

—Puede ser, pero me gustaría dejar claro que si uno lee seriamente el 'Péndulo' comprende que es la sátira, la representación grotesca de los que escriben y leen 'El Código da Vinci'. El 'Péndulo' podría leerse como la crítica de 'El Código da Vinci', salvo por el hecho de que ha sido escrito quince años antes. El 'Péndulo' denuncia todo un berenjenal ocultista que Dan Brown ha saqueado a manos llenas tratando de tomarlo en serio. No creo que él se lo tome en serio, pero ha sido bastante hábil al conseguir que sus lectores sí lo hagan.

IMPLICACIÓN

«Este libro, como ningún otro, se convirtió para mí en una obsesión»

SECUELAS

«Está escrito antes, pero 'El Péndulo' es una crítica de 'El Código da Vinci'»

playhouse
Disney

EL CANAL DE TELEVISIÓN PARA LOS MÁS PEQUEÑOS RECOMIENDA

La PELÍCULA de
Héffalump
Las Nuevas Aventuras de
Winnie the Pooh y Sus Amigos

Para todos los públicos
www.disney.es

EN LOS MEJORES CINES

Consigue gratis el certificado
Mi Primera Película de Cine en la taquilla

COLISEO ZUBIARTE MIKELDI BARACALDO COLISEUM MAX OJO

CINESA ARTEA ÁBACO YELMO CINEPLEX GORBEIA

"...colorista, energética, inocente. Una celebración de la vida y la amistad..."
Carlos Reviriego - El Cultural de El Mundo.

HABANA

Blues

→ UNA PELÍCULA de Benito ZAMBRANO.

Vivir es Elegir.

WARNER BROS. PICTURES Presenta
Una producción de MAESTRANZA FILMS (Sevilla)

en coproducción con ICAIC (Cuba) y PYRAMIDE PRODUCTIONS (Francia) en asociación con Warner Bros. Pictures

ALBERTO YOL GARCÍA ROBERTO SANMARTÍN YARENE SIERRA ZENIA MARABAL MARTA CALVO RIGUER PERA Voces en VOYADORA CHENCA Maquillaje y Peluquería NERYDA SANCHEZ y MARÍA JULIA CABEZAS
Dirección Artística JUAN GARCÍA y ALAIN ORTIZ Sonido JORGE MARÍN Postproducción Sonido y Música CARLOS FARIÑO y ALONSO RAPOSO
Música JUAN J. LEIVA, EQUUS ALFONSO, DESCOMER BUENO, KITI FERRER, DAVAR BRAD, KELLY OCHOA Y JOSE LUIS CARRERO Asesor FERNANDO PABLO Peluquero JEAN CLAUDE LAPREV
Gestión BENITO ZAMBRANO y FERNANDO CHAO Dirección de Producción FERNANDO CHAO y EDUARDO SANTANA Coproductores CAMILO VIVES y FABIENNE VONNER Productor Asociado IGNACIO SANTAMARÍA

Pendiente de calificación por edades. Producida por ANTONIO P. PÉREZ. Dirigida por BENITO ZAMBRANO

www.habanablues-es.com

MAESTRANZA FILMS ICAIC PYRAMIDE DRO 2000

CONSULTAR CARTELERA.